

Colanta, fruto de la pasión cooperativa

La tenacidad de pequeños ganaderos antioqueños convirtió sus problemas en una oportunidad de desarrollo que hoy es ejemplo de calidad y prosperidad empresarial asociativa.

Estamos seguros de que usted es uno de los millones de consumidores que ha sido seducido por la calidad de los productos de Colanta, la Cooperativa Lechera de Antioquia. Sin embargo, pocos colombianos conocen la historia de esfuerzo solidario de esta sólida y promisoría organización del sector agroindustrial que hoy aglutina a 10.000 pequeños ganaderos asociados e identificados con la filosofía asociativa.

La cooperativa

A comienzos de los años sesenta, las temporadas de alta y baja producción así como las de escasa o mayor demanda, sumadas a la prohibición del municipio de Medellín de vender leche cruda, golpeaban sin clemencia a los pequeños ganaderos antioqueños. Una sola empresa mercadeaba a su acomodo el 90% de la leche. Surgió entonces Coolechera, nombre inicial de Colanta, una cooperativa que planteaba la mejor op-

ción y casi única salida a la difícil situación de los campesinos del municipio de Donmatías en Antioquia, donde surgió esta entidad.

Por supuesto la idea era oportuna, pero los bajos ingresos de los campesinos no permitían que sus aportes fueran permanentes y las enormes pérdidas la llevaron a la quiebra al cabo de un año, cuando se ordenó su liquidación. Los asociados del momento no cejaron en su propósito y decidieron recapitalizarla. La historia se repitió tres veces durante los primeros diez años, pero con la persistencia de los pequeños productores se encontraba la forma de continuar la lucha.

Colanta

Aunque Coolechera no avanzaba y sus balances retrataban el estancamiento, a partir de 1973 la situación comenzó a cambiar con el nombramiento de Jenaro Pérez Gutiérrez como gerente de la cooperativa. Este médico ve-



**Los excedentes
generados por
la Cooperativa se
convierten en
servicios para sus
asociados y
trabajadores**

terinario, que había sido secretario de Agricultura y director del Centro de Diagnóstico Veterinario era ampliamente conocido de ganaderos y entidades gubernamentales. Con él se dio inicio al renacer de la cooperativa, que tendría desde entonces un nuevo nombre: Colanta, puesto que desde 1934 existía la Cooperativa Coolechera en Barranquilla.

Las novedades fueron varias, los socios impusieron la idea de una pasteurizadora -el gerente había propuesto una planta de concentrados por menos costosa- que el 25 de julio de 1976 dio inicio al recibo y venta del primer litro de leche.

Aunque no se captó la cantidad esperada ni se vendió lo recogido, y a pesar de que las deudas y las críticas crecían, la cooperativa y sus tesoreros socios no se dieron por vencidos, poco a poco se fueron ganando el mercado y Colanta presentó un cambio radical en todos los aspectos.

El crecimiento durante los últimos trece años ha sido vertiginoso: de 700 asociados que iniciaron ventas con 4 millones de litros al año, llegaron en el 96 a 10.500, enviando un promedio de 80 litros diarios, para un total de ventas al año de 358 millones de litros.

A todas las regiones de Antioquia se han sumado otros departamentos que en

vehículos refrigerados envían la leche a las plantas de Armenia y Medellín, donde es recibida y sometida a control y verificación de calidad para iniciar su proceso de pasteurización. La leche se homogeneiza y se empaqueta en bolsas de polietileno purificado en la misma empacadora para su venta en el mercado. Un moderno laboratorio dentro de la planta, atendido por 70 personas entre químicos y bacteriólogos, garantiza la calidad de la leche.

Más productos

La excelente calidad de la leche, las perspectivas del mercado y el empuje empresarial adquirido por Colanta han llevado a la cooperativa al proceso y venta de gran variedad de derivados lácteos entre los que se encuentran quesos de diversos tipos, yogur, crema, arequipe, productos infantiles y leche en polvo. Todos con la misma calidad y precios muy competitivos en el mercado.

Este desarrollo ha sido posible gracias a la visión de las administraciones de Colanta y a la aplicación de novedosas técnicas de mercadeo, que llevaron a la cooperativa a realizar en 1995 una alianza con la multinacional Marbo Inc., propietaria de la marca Tampico Citrus Punch, refresco de fórmula internacional y líder en los 26 países donde se comercializa.

De la misma manera la Cooperativa se diversifica en otras áreas, prepara concentrados y sales para ganado bovino y porcino, así como fertilizantes para pastos, café y papa, los cuales vende a socios y al público.



Desarrollos

A través de encuentros cooperativos Colanta fomenta en los asociados el espíritu solidario y los capacita por medio de conferencias técnicas para mejorar el manejo de sus fincas.

Médicos veterinarios, zootecnistas y técnicos agropecuarios prestan asistencia gratuita a todos los asociados para optimizar y controlar to-

do el proceso de la leche, logrando ofrecer al consumidor la mejor calidad en sus productos.

Principio cooperativo

De acuerdo con la ley y sus principios, Colanta no es una empresa con ánimo de lucro, los excedentes que genera su operación se convierten en servicios para los aso-

ciados productores y trabajadores. Además, la cooperativa tiene 36 almacenes agropecuarios, creados con el fin de nivelar la canasta ganadera, ubicados en las distintas regiones donde laboran, directa o indirectamente 32.000 personas para la cooperativa con un solo objetivo: contribuir al desarrollo del campo colombiano y con ello al del país. 